

Estudio sobre el perfil del alumnado de Educación Social

En este artículo se realiza una aproximación al perfil del alumnado de Educación Social con el fin de optimizar el diseño y elaboración del programa formativo de la Titulación, ajustándolo a sus características. Con el estudio realizado se indaga en las peculiaridades de los estudiantes relacionadas con la edad, sexo, procedencia geográfica, nivel socioeconómico familiar, actividad laboral y/o de voluntariado, preferencias de ocio y tiempo libre. La investigación desarrollada es de tipo descriptivo-interpretativo e intenta profundizar en la realidad educativa analizada de forma crítico-reflexiva, tratando de favorecer el compromiso de los profesionales a través de la transformación y mejora de la práctica.

Palabras clave: perfil, identidad, educador social, enseñanza universitaria.

Study on the Profile of the Students of University Studies of Social Education

This article is an approximation to the profile of the students of the Social Education degree in order to optimize the design and elaboration of the training program of the degree adjusting it to their characteristics. The peculiarities of the students related to the age, sex, geographical origin, socioeconomic family level, labour activity, voluntary activities, preferences of leisure and free time are investigated.

This research is a descriptive-interpretive approach and tries to go through the educational reality, analyzing it from a critical, reflexive methodology, trying to favour the commitment of the professionals through the transformation and improvement of the practice.

Keywords: profile, identity, social educator, high education.

Nc009

**M^a Carmen
Ricoy Lorenzo**

Profesora del Área de Didáctica y Organización Escolar.
Universidad de Vigo
cricoy@uvigo.es

**Margarita Pino
Juste**

Profesora del Área de Didáctica y Organización Escolar.
Universidad de Vigo
mpino@uvigo.es

1. INTRODUCCIÓN

La identidad como valor general que caracteriza a las personas y el origen de un sujeto o grupo no se contraponen con la apertura a la universalidad (Altarejos y Rodríguez Sedano, 2004). Así, el grado de personalización del que dispongamos sobre el conocimiento de los estudiantes contribuirá a aproximarnos y precisar la clase de necesidades y demandas que presentan (Ricoy y Feliz, 1999). Esto posibilita una respuesta curricular contextualizada desde la propia regularización de la que hemos de partir, sin descuidar las peculiaridades que envuelven a los estudiantes universitarios. Sin duda, el escenario y conjunto de circunstancias en las que se encuentran inmersos los alumnos suponen un punto de partida para el establecimiento de las propuestas formativas que ha de abordar el profesorado de la educación superior.

Para la realización de un programa formativo, Hodgkinson (1994) señala las siguientes fases: establecimiento de los objetivos del aprendizaje; identificación del contenido central y definición de su estructura; decisión de los procedimientos y tiempos de evaluación; redacción del primer borrador; localización y selección de los materiales de apoyo; diagrama y diseño; borrador piloto; impresión y maquetado; y evaluación de la guía de un curso. Todos estos elementos de carácter técnico deberán responder a la idiosincrasia del entorno y a las características que presentan los estudiantes.

En el diseño del programa formativo, el alumnado debe tener una participación activa desde dos perspectivas. La primera de ellas la analizamos siguiendo las aportaciones de Zabalza (1996). Según este autor, hay que considerar varias características del alumnado universitario a la hora de plantearse el diseño de un programa de formación:

- El hecho de que se trata de personas adultas, (al menos legalmente lo son) lo que supone en principio estar en total posesión de la capacidad de decisión.
- Acceden a la Universidad con unos intereses profesionales específicos y han hecho una opción por esta carrera. Esto supone que debemos responder a las necesidades y expectativas que tienen en relación con la profesión elegida.
- Poseen un determinado “background” cultural, tanto a nivel general como de un modo específico en el ámbito en el que estamos trabajando. Por tanto debemos tomar en consideración cual es su nivel de conocimientos en relación con cada uno de los temas.

NOTAS

ESTUDIO SOBRE EL PERFIL
DEL ALUMNADO DE
EDUCACIÓN SOCIAL

- La masificación que condiciona el tipo de metodología con la que se puede trabajar. En nuestro caso, el número de alumnado matriculado está sobre 70; de ellos acuden al aula alrededor de 60.

La segunda perspectiva de participación es durante la evaluación del proyecto formativo. Recordemos las palabras de Aylett y Gregory (1996, p. 90): “Una organización con éxito es aquella que ha dominado la técnica de escuchar a sus clientes y adoptar después una acción”.

De las consideraciones genéricas que hemos realizado, entendemos que pueden derivarse algunos aspectos a tener en cuenta en el diseño y elaboración del programa formativo de los estudiantes de Educación Social:

- La optatividad, puesto que si se trata de adultos que tienen claros sus intereses y poseen conocimientos previos, hemos de darles opciones, de manera que ellos también participen en el tipo de cuestiones que les concierne profundizar asumiendo cierto grado de protagonismo en su formación.
- La posibilidad de incorporar itinerarios alternativos que permitan el que unos alumnos puedan especializarse más en unos determinados conocimientos y otros lo hagan en ámbitos distintos. También se deben introducir alternativas para aquellos alumnos que no pueden asistir a clase o que poseen intereses muy específicos en relación con su formación.
- El grado de participación, ya que si asumimos que son adultos, que tienen una preparación previa, que tienen expectativas definidas, es lógico que el programa posibilite un nivel de implicación que les permita tomar decisiones sobre el mismo.
- La determinación del perfil de ingreso, de modo que se expliciten los requisitos administrativos y la relación de contenidos que deben reunir los estudiantes al ingresar en la Titulación. Estos requerimientos de acceso deben ser congruentes con el programa formativo y ser accesibles y públicos.
- El conocimiento de sus intereses y necesidades promoverá la adecuación de los objetivos formativos a sus demandas, lo que incrementa la motivación estudiantil. Como señalan Carpenter y Tait (2001, p. 193), “la buena enseñanza es instrucción que ayuda a que los estudiantes aprendan. Promueve un compromiso activo con la materia, motivación para aprender, deseo de entender, independencia, confianza y esfuerzo sostenido”.

- Mayor insistencia en el proceso de aprendizaje que en el dominio de contenidos de tipo conceptual. Como una parte del desarrollo de la especialización profesional, “los estudiantes deben aprender a reflexionar en sus aproximaciones, para poder juzgar qué funciona y qué no, y para identificar las razones de sus éxitos o fracasos” (Samuelowicz y Bain, 2001, p. 315).
- Proporcionar al alumnado las destrezas y actitudes que van a necesitar para afrontar los retos de un mundo cambiante, implica conocer las características de su entorno y las dificultades y aportaciones que este puede ofrecerles. Entre estas destrezas y actitudes puede incluirse: “la conciencia de uno mismo como base para la fijación de metas individuales; la capacidad de elegir de manera ágil y eficaz entre diversas opciones para poder funcionar en un entorno complejo e impredecible; y la creatividad –la posibilidad de generar nuevas soluciones a los problemas y de no perder el aplomo cuando los procedimientos establecidos resultan insuficientes–” (Broadfoot, 2002, p. 258).
- La “discriminación positiva” (Zabalza, 1996), que hace referencia al hecho de tener en cuenta las diferencias individuales que presenta el ser humano, por ejemplo: alumnos que están trabajando y no pueden asistir a clase, educadores en activo que están estudiando una segunda carrera, etc. Esto requiere tomar en consideración algún tipo de discriminación positiva integrando alternativas favorables para el alumnado que contemplan las circunstancias en las que se encuentran inmersos.

A pesar de que todos los aspectos revisados tienen un peso relevante en el diseño y elaboración del programa de las materias y del proyecto formativo de la referida Titulación, en el trabajo aquí recogido se profundiza en las peculiaridades que presenta el alumnado como pilar básico de su currículum.

2. APROXIMACIÓN CONTEXTUAL

A continuación realizamos un acercamiento a las características que presenta el alumnado de la Titulación de Educación Social, señalando algunas referencias generales de los estudiantes del campus de Ourense y de la Facultad de CC. de la Educación (Universidad de Vigo), en aspectos que tienen que ver con sus conocimientos previos, expectativas y actitud hacia la carrera.

La cantidad (7.240 alumnos) y tipología de los universitarios que ocupan el campus de Ourense está determinada por las titulaciones

que se ofertan y por la planificación académica que se realiza. Aún así, es lógico que la mayor demanda provenga de la ciudad de Ourense y alrededores.

En el curso académico 2004-05, en la Facultad de CC. de la Educación de Ourense estaban matriculados 1.677 alumnos; de ellos, 245 pertenecían a la Titulación de Educación Social. Con estos datos, podemos decir que el número de alumnos matriculados en dicha Titulación no supone ni el 1% del total de alumnos de esta Universidad. Como en otras titulaciones, el número de plazas ofertadas tiene en cuenta los porcentajes que a continuación se indican:

El 3% para deportistas de alto nivel según el R.D. 1856/1995 (excepto para ciencias de la actividad física y del deporte que se incrementa hasta el 5%) y para alumnos que tengan reconocida una minusvalía del 65% o mayor según R.D. 1060/1992, un 5% para titulados universitarios o equivalente, igual porcentaje para extranjeros y para alumnos incluidos en distrito compartido y el 30 % para titulados de FP2 según R.D. 1005/1991. El resto del alumnado proviene de COU o Bachillerato LOGSE.

En relación con los estudios de FP2, pueden acceder a la Titulación de Educación Social desde las ramas de administrativo y comercial (todas las especialidades), servicios a la comunidad (todas las especialidades) y sanitaria.

3. OBJETIVO Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Este trabajo tiene por objeto analizar los aspectos que ayudan a identificar el perfil académico del alumnado de la Titulación de Educación Social. La finalidad central de nuestra investigación fue aproximarnos al perfil académico de estos estudiantes, teniendo en cuenta las variables de edad, sexo, situación geográfica de procedencia, estudios realizados para el acceso a la carrera, realización de actividades laborales y/o de voluntariado y hábitos de ocio.

El estudio realizado se sitúa en el enfoque descriptivo, que nos permite combinar en los análisis la descripción, el contraste e interpretación reflexiva de los resultados obtenidos. Con ello, hemos intentado indagar sobre la realidad de forma crítico-reflexiva. El “saber reflexivo” que señala Habermas (1982), sirve a un interés emancipatorio, utilizando como estrategia la ciencia crítica. Según Santos Guerra (1997, p. 22), la investigación desde una vertiente crítica: “no se conforma con la exploración y la indagación que produce conocimiento sino que trata de favorecer el compromiso y la transformación de la práctica”.

NOTAS

ESTUDIO SOBRE EL PERFIL
DEL ALUMNADO DE
EDUCACIÓN SOCIAL

La información obtenida a partir de estudios ya realizados (López-Arostegi, 1995; Benso, 1996; Garreta y Llevot, 1998; Fundación Santa María, 1999) y documentos Web (<http://seix.uvigo.es/>; <http://www.uvigo.es/servicios/siope/index.gl.htm>) junto a la recogida a través del cuestionario que hemos aplicado, nos permitió un análisis sobre el perfil del alumnado de la Titulación de Educación Social acorde con las finalidades de la investigación planteada.

En el cuestionario presentamos los dos tipos principales de preguntas: cerradas y abiertas. En los ítems cerrados se establece un número limitado de opciones de carácter dicotómico (SÍ / NO), así como otras de elección múltiple. Los ítems abiertos generan un tipo de información más personalizada y complementaria a las anteriores. Teniendo en cuenta algunas características generales que presentan nuestros informantes, evitamos la complejidad en las preguntas del cuestionario (Cohen y Manion, 1990).

Al no encontrar en el mercado el formato de cuestionario acorde con el estudio que planteamos, hemos construido su protocolo "ad hoc"; ello nos permitió reunir información substancial. Siguiendo a Bisquerra (1989) el uso del cuestionario nos facilitó la recogida de datos a través de preguntas relevantes que permitieron identificar rasgos, características, aficiones, etc. del alumnado objeto de estudio.

La muestra de estudio para la recogida de información se conforma con los estudiantes de 1^o curso de la Titulación de Educación Social de la Facultad de CC. de la Educación de la Universidad de Vigo (Campus de Ourense). En la selección de la muestra se tienen en cuenta estos estudiantes porque éste es el momento en que toman contacto con la carrera. El conocimiento de las características de identificación que inciden en las necesidades y expectativas que estos presentan de modo contextualizado, contribuye a reajustar el programa de las materias y el programa formativo de la Titulación.

La presentación de la investigación se realiza mediante una charla con todo el grupo-clase, poniéndoles al corriente del objetivo central de la misma. Con esta exposición se le proporciona al alumnado una breve explicación del propósito del estudio (Wittrock, 1989) y seguidamente se les invita a participar en la encuesta. De los 73 matriculados en el primer curso de la Diplomatura de Educación Social rellenaron voluntariamente el cuestionario 60 alumnos. Para este artículo rescatamos una parte relevante de los "datos de identificación", configurados en torno a las variables que nos posibilitan obtener información valiosa para analizar el perfil del alumnado de la referida Titulación.

La herramienta fundamental que hemos empleado en el procesamiento y análisis de la información fue el ordenador. Los análisis estadísticos se realizaron con el programa informático SPSS, versión 12. De las preguntas cerradas del cuestionario, se exponen en este trabajo los resultados estadísticos de tipo descriptivo.

A los ítems abiertos del cuestionario se le aplicó el análisis de contenido y, para su desarrollo, nos apoyamos en el programa informático de carácter cualitativo (*Analysis of Qualitative Data*, versión 6). El sistema de categorización elegido se confecciona atendiendo al nivel de incidencia y singularidad que nos ofrecen las respuestas obtenidas. Su configuración emana de una categorización naturalista que aflora de la información recogida (Goetz y LeCompte, 1988), tratando de no perder de vista las unidades de estudio (Marcelo, 1992). Las categorías fijadas se acompañan del porcentaje respectivo, dado que este registro es muy usado en el análisis de contenido (Rangel, 1997).

En nuestro caso, el estudio de contenido ha sido utilizado más como una estrategia de análisis que como técnica de recogida de datos. La recogida de estos datos de tipo cualitativo nos permitió completar y ampliar los resultados obtenidos a través de las preguntas cerradas del cuestionario, incorporando a la investigación un contrapunto cualitativo del alcance cuantitativo (Valles, 1997). Asimismo produjo información contextualizada de elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, generando datos descriptivos, explicativos e interpretativos que no era factible conseguir por la otra vía.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

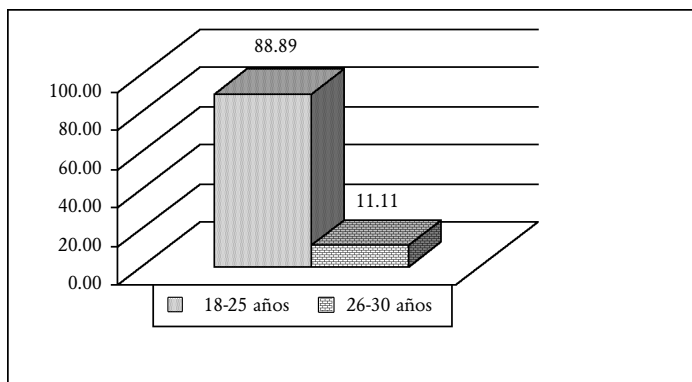
Los resultados de tipo descriptivo que aportamos fruto de los análisis cuantitativo y cualitativo realizados, están referidos al perfil que presenta el alumnado de la Titulación de Educación Social. Seguidamente se acompañan de las reflexiones e interpretaciones oportunas y se incorporan algunas figuras para realzar una parte de los resultados obtenidos.

4.1. Rasgos de tipo físico

Bajo este epígrafe, presentamos los atributos personales de tipo físico, atendiendo a las variables: sexo y edad cronológica de los estudiantes de la Titulación de Educación Social. La mayoría de los estudiantes que colaboraron en la investigación son mujeres (95,56%). Esto se debe a que en nuestro país existe predominio en función del género en las titulaciones de educación. Recordemos que Benso (1991) afirmó, ya en un análisis realizado a la población estudiantil

universitaria ourensana, que los estudios que se ofrecen en esta Facultad (antes antiguo colegio universitario), pertenecen al sector de las enseñanzas que atrae preferentemente a un alumnado femenino.

Figura 1.
 Caracterización personal (edad)



La edad cronológica de los estudiantes que han colaborado en la investigación oscila entre los 18-25 años (88,89%) y 26-30 años (11,11%). Su estado civil es el de soltería en un 88%. No se encuentran oscilaciones importantes en la edad que posee el alumnado matriculado. Así, la disparidad generacional no afecta al grupo e incluso contrastando estos datos con los de cursos académicos anteriores apenas se detectan casos diferenciados. Esto asegura un elevado nivel de homogeneidad en el colectivo en cuanto al tipo de necesidades y expectativas que hemos de contemplar en el programa de las materias y en el programa formativo de la Titulación.

4.2. Territorio y entorno sociocultural

En los datos a los que hemos tenido acceso a través del sitio Web de la Universidad de Vigo (<http://seix.uvigo.es/>), de los 243 alumnos matriculados en la Titulación de Educación Social durante el curso 2004-2005 la mitad de ellos (50%) proceden de la ciudad de Ourense o limítrofe y el 13% del municipio vigués. Los restantes vienen de ayuntamientos aislados, sobre todo de las provincias de Ourense y Pontevedra. Conviene precisar aquí que el estudio de Thomas y Galambos (2004) deja patente que la diversidad académica es una explicación más importante que la demográfica en la medición de la satisfacción del alumnado con su Universidad.

En la línea de lo apuntado, la totalidad de los alumnos tienen nacionalidad española y casi todos son gallegos, salvo excepciones que están determinadas por la asistencia a las aulas de alumnos de ERASMUS comunitarios.

Los resultados obtenidos con el cuestionario que hemos aplicado nos permiten conocer la residencia del alumnado. En su mayoría estos estudiantes ocupan el domicilio familiar (40%), aunque hay que resaltar que el 33% habita en pisos de alquiler y el 17% se encuentra en residencias universitarias o en casas de allegados durante el curso académico.

En cuanto a la formación de sus familias, el 52% de las madres tienen estudios primarios completos, a semejanza del padre (50%). Disponen del bachillerato también de forma similar sus padres (19%) y madres (15%). Lo mismo ocurre con los que no tienen estudios, que en el caso de los padres es del 11%, y en el de las madres del 12%. En consonancia con estos datos, encontramos que el 32% de los padres son obreros y, cabe resaltar que el 14% son pensionistas. La mayoría de las madres son amas de casa.

Es de destacar en el alumnado que, a pesar de estar cursando una Diplomatura, presentan escasos hábitos de lectura. Por ejemplo, solamente el 10 % manifiesta leer el periódico, por lo menos los fines de semana. Asimismo, existe escasa sensibilidad hacia actividades culturales ofrecidas desde otros ámbitos: conferencias, debates, exposiciones o conciertos. Esta última es de las pocas actividades culturales que realizan, en un porcentaje muy pequeño (10 %).

El tiempo de ocio lo invierten mayoritariamente en ver la televisión, salir con sus amigos, ir a discotecas y jugar a las cartas. Estos datos están en consonancia con el trabajo llevado a cabo (Vidal y Estravis, 1990), donde se pone de relieve el alto índice de asistencia de jóvenes ourensanos a bares, cafeterías y pubs (68,75 %); ver la televisión y escuchar la radio (61 %); mientras que el periodo de tiempo destinado a deportes y actividades al aire libre se reduce al 47 % y 31,42 %, respectivamente.

Estos estudiantes universitarios, salvo el 15%, dependen económicamente de sus padres o de alguna beca que estiman de baja cuantía económica. En un estudio de González Blasco (2000), el 74 % se apoyan económicamente en sus padres, con todo al 81 % le satisface la vida que lleva y declara un 69 % que goza de un nivel de libertad elevado. Asimismo, el autor constata que los jóvenes de estas edades se consideran muy consumistas, rebeldes e independientes. Estas tres características son seguidas por otras como: leales en la amistad, pensar siempre en el presente, ser solidarios y tolerantes.

NOTAS

M.^a CARMEN RICOY
LORENZO,
MARGARITA PINO JUSTE

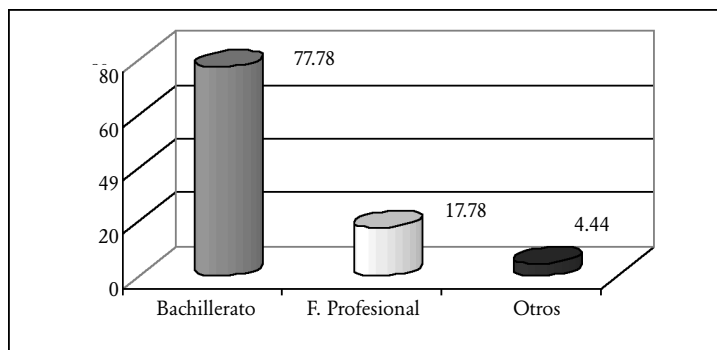
Además, se creen trabajadores, egoístas, maduros y con poco sentido del deber y la responsabilidad.

4.3. Estudios realizados con anterioridad a la carrera

Respondiendo a la tónica habitual de nuestro país, los alumnos que realizan la Titulación de Educación Social son jóvenes que se incorporaron por primera vez a la Universidad, después de haber cursado los estudios en la enseñanza no universitaria que les posibilitan el paso a la enseñanza superior. Este hecho, podría implicar un alto índice de motivación en el desarrollo de la carrera, dado que fue elegida mayoritariamente como primera opción. Hay que destacar que solamente dos alumnos de los que han participado en el estudio comenzaron otros estudios universitarios, concretamente en las Licenciaturas de Química y Ciencias del Mar. En ambos casos, no llegaron a finalizarlos. Thomas y Galambos (2004) señalan que la satisfacción estudiantil está influida significativamente por las actitudes preuniversitarias tanto como por las experiencias habidas en el campus.

Figura 2.

Estudios anteriores a la entrada en Educación Social



El requisito dominante (77,78%) que cumple este alumnado para acceder a la Titulación de Educación Social es el de haber cursado el Bachillerato. De todos modos, no es nada desdeñable el 17,78% que procede de los estudios de Formación Profesional de 2º grado. En este caso, las titulaciones de las que provienen los estudiantes son las de terapia ocupacional, animación sociocultural, jardín de infancia, peluquería, dietética y nutrición e inadaptación social. De las titulaciones señaladas, salvo la de la rama de peluquería, todas presentan una vinculación directa con la educación social. Existe una minoría

(4,44%), como apuntamos, que procede de otros estudios (Ciencias del Mar y Química).

Las razones que llevan al alumnado a elegir esta carrera son varias: el que sea una Titulación de nueva creación; que se perciba como un ámbito de profesionalización emergente, contando con más oferta de empleo; las oportunidades que ofrece de ponerse en contacto con otras personas y de colaborar para mejorar la sociedad; y el proporcionar alternativas para continuar ampliando la formación permanente. Además, entienden que conocer de modo directo programas de intervención educativa en los distintos ámbitos de su carrera facilitará una mayor y mejor concienciación social ante contextos de animación social o situaciones de inadaptación social.

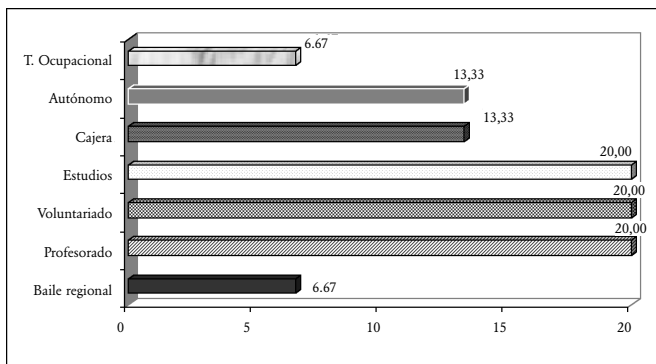
Se deduce de sus manifestaciones que los alumnos valoran los estudios elegidos porque consideran que están llamados a desarrollar una tarea socioeducativa importante y de suma responsabilidad.

4.4. Trabajo o actividades que compaginan con la realización de la carrera

Además de cursar la Titulación de Educación Social, este alumnado simultanea sus estudios con un trabajo (60%), otros estudios (20%) o actividades de voluntariado (20%). No obstante, se trata de situaciones esporádicas y no es habitual que trabajen y estudien al mismo tiempo de modo permanente. Solamente ejerce alguna actividad profesional el 19% del alumnado. Esto quiere decir que el 81% de los estudiantes tienen como actividad central sus estudios.

Figura 3.

Actividades paralelas al desarrollo de la carrera que realiza el alumnado



NOTAS

ESTUDIO SOBRE EL PERFIL
DEL ALUMNADO DE
EDUCACIÓN SOCIAL

En la Figura 3 se presenta una recopilación del tipo de tareas, actividades u otros estudios que compagina el alumnado con los de la Titulación de Educación Social. Estos trabajos que desempeñan con carácter gratuito o asalariado se emplazan en el ámbito de la: terapia ocupacional, autónomos, ventas, otros estudios, voluntariado y educación (ejerciendo como profesores de clases particulares o de baile regional en ofertas de tiempo libre).

Las tareas de voluntariado que realizan están en conexión con los estudios superiores que desarrollan. Este grupo de estudiantes presta sus servicios en asociaciones de ocio y tiempo libre como animadores socioculturales. Así, declaran colaborar con UNICEF, CRUZ ROJA o Centro IRIS (educación medioambiental). Un estudio realizado por González Blasco (2000), indica que el 72 % de los jóvenes españoles no pertenece a ninguna asociación, y ni siquiera se plantean el ser voluntario en alguna de ellas.

Ser voluntario significa ser congruente con lo que piensas y sientes. Esto que es fácil de decir, resulta difícil de practicar. De hecho, en algunos casos, el trabajo en instituciones como voluntario esconde una búsqueda de empleo, adquirir experiencia profesional, relacionarse con determinadas personas u otros intereses nada gratuitos o desinteresados. Recordemos que la Ley 6/1996, del voluntariado, señala que la acción voluntaria: debe ser de carácter altruista y solidario, que su realización será libre, que se lleve a cabo sin prestación económica alguna y que se desarrolle a través de organizaciones privadas o públicas con arreglo a programas o proyectos concretos. Como vemos, hace mención a los intereses económicos. También es de reseñar que, muchos de estos alumnos, cuando lleguen a su periodo de prácticas en instituciones, ejercerán al mismo tiempo de voluntarios y de alumnos. Es más, en algunas de estas instituciones no se aceptan alumnos en prácticas si previamente no son voluntarios en la misma (Pereira y Pino, 1999).

Por el contrario, los trabajos remunerados que desempeñan (cajera, repartidor, etc. están asentados principalmente en el entorno de la empresa familiar) no tienen relación con la Diplomatura de Educación Social y su carácter es esporádico, con el objeto de ayudar a la economía familiar, contribuyendo a costearse sus estudios.

5. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

El contexto microeducativo estudiado ayuda a profundizar en la singularidad situacional analizada, cuyas aportaciones son susceptibles de aplicación en otras instituciones de enseñanza superior en

donde se imparta la Titulación de Educación Social. Con todo, el lector debe realizar desde su entorno el análisis oportuno para transferirlas en lo posible (Stenhouse, 1987; Brown y Yule, 1998).

Los aspectos analizados que caracterizan al alumnado de la Titulación de Educación Social lo presentan como:

- Un colectivo de personas con características de perfil homogéneo. A este hecho contribuye la prevalencia del sexo del alumnado que acude a realizar la Titulación, así como la uniformidad que se encuentra en su franja de edad y procedencia social, sin olvidar la formación previa de la que disponen que está determinada por el bachillerato.
- Comprometidos con la participación en actividades de voluntariado, por encima de los jóvenes de su edad. Estos estudiantes simultanean de forma esporádica sus estudios con una actividad de voluntariado o un trabajo remunerado. La explicación sobre este suceso puede estar en que el prototipo de alumnado que se incorpora en esta carrera presenta una elevada motivación manifestada en la implicación que tiene con la realización de tareas afines a la Titulación.
- Personas con hábitos lectores limitados y que desarrollan de forma reducida y poco variada actividades de ocio centrándolas en ver la televisión, salir con amigos y juegos de mesa. Resulta incongruente que declaren que las razones que les llevaron a la elección de esta carrera fuesen favorecer su formación integral y, por añadidura, colaborar en la mejora de la sociedad, ejerciendo una escasa y restringida actividad recreativa. Quizás la explicación esté en los hábitos adquiridos durante la niñez y la adolescencia, que resultan difíciles de erradicar a pesar de la hipotética concienciación que tenga la persona sobre la necesidad de diversificar y enriquecer las actividades de tiempo libre.

Estas conclusiones nos llevan a señalar unas directrices para tener en cuenta en el diseño y elaboración del programa de las materias curriculares y del programa formativo de la Titulación, en la línea de lo que recoge Medina (1995) sobre las señas de identidad que presenta cada grupo/comunidad con el que trabajemos. Con ello, sugerimos algunas pautas que contribuyen a convenir de modo contextualizado el currículum de la referida Titulación:

- Potenciar y dinamizar, en este colectivo, los hábitos de lectura y ofrecer un abanico de actividades de tiempo libre en el contexto del campus universitario, principalmente. Es importante ampliar

NOTAS

M.^a CARMEN RICOY
LORENZO,
MARGARITA PINO JUSTE

- la oferta de exposiciones, salidas de campo, conferencias, coloquios o seminarios sobre temas de actualidad y aquellos con relevancia para el ámbito científico de la Titulación. Ello requiere difundir adecuadamente su existencia, de manera que todo el alumnado conozca y tenga acceso a los eventos organizados. También es recomendable desarrollar campañas de motivación para elevar su participación. En esto se puede avanzar con una comisión dinámica, responsable de trabajar en un programa lúdico-formativo, donde estén integrados representantes de la comunidad universitaria, en particular los del alumnado y profesorado de todas las Facultades y Escuelas del campus local.
- Profundizar en el análisis de las actitudes del alumnado resultaría útil para indagar en mayor medida sobre el conocimiento de sus preferencias temáticas en relación al desarrollo del ocio y tiempo libre, con el fin de favorecer un cambio de hábitos y potenciar alternativas enriquecedoras.
- Diversificar el bagaje y especialización de las actividades de aprendizaje e incorporar de forma progresiva la utilización de técnicas de trabajo en grupo, ya que las experiencias del alumnado de primer curso ligadas con las temáticas propias de la carrera son muy limitadas. No olvidemos que para la mayoría de los alumnos, esta carrera es su primera oportunidad de inmersión en el ámbito universitario y muchos de ellos continúan viviendo con la familia mientras cursan los estudios, lo que puede restringir su tiempo de permanencia dentro del contexto universitario, ya que una vez acabadas las clases suelen regresar al hogar.
- Recoger en los programas de las materias y en el programa formativo de la Titulación los conocimientos y competencias previas con las que debe contar el alumnado y las posibles vías que se le ofrecen para adquirir éstas, de ser el caso. Todo ello, dirigido a lograr los cuatro pilares básicos que deben asegurarse en la formación del educador social: conocimiento del entorno y del educando, desarrollo de la competencia interrelacional y de la capacidad de gestión y planificación de actividades sociales (Petrus, 1991). Para poder cubrir estos objetivos es necesario que el profesorado se familiarice con las características del colectivo de alumnos que acuden a la carrera. Esto permitirá un mayor nivel de adecuación de los propósitos y contenidos planteados en el currículum, así como de la potenciación de competencias ligadas a los posibles contextos de inmersión laboral.

NOTASESTUDIO SOBRE EL PERFIL
DEL ALUMNADO DE
EDUCACIÓN SOCIAL

Previsiblemente, las pautas y propuestas referidas contribuirán a aumentar la satisfacción del alumnado con su formación y a incentivarles hacia la misma. En este sentido, conviene recordar las aportaciones de Thomas y Galambos (2004), quienes señalan que las experiencias académicas son lo que más diferencian a los estudiantes que están satisfechos de la Universidad frente a los que no lo están, aunque también aporta agrado un cierto sentido de pertenencia. Además, añaden que los aspectos no académicos de la Universidad son más importantes para los estudiantes que están menos implicados que los que están más comprometidos.

En una investigación realizada en la Universidad de Vigo, los profesores Deaño, Gómez y García-Señorán (1997) señalan que los alumnos de las titulaciones de la Facultad de CC. de la Educación se caracterizan por ser los que más conocen el perfil de su Titulación y conceden mayor importancia a las materias para su carrera. Son también los que más asisten a clase y los que más tiempo dedican a las tutorías. Sin embargo, en comparación con estudiantes de las titulaciones de otras facultades son los que menos satisfechas tienen sus expectativas.■

Fecha de recepción del original: 05-08-2005

Fecha de recepción de la versión definitiva: 26-10-2005

NOTAS

M.^a CARMEN RICOY
LORENZO,
MARGARITA PINO JUSTE

BIBLIOGRAFÍA

- Altarejos, F. y Rodríguez Sedano, A. (2004). Identidad, coexistencia y familia. *Estudios sobre educación*, 6, 105-118.
- Aylett, R. y Gregory, K. (Eds.). (1996). *Evaluating teacher quality in higher education*. London: The Falmer Press.
- Benso, M. C. (1991). Descentralización y democratización de la universidad española a partir de 1970: el caso de Orense. En J. L. Guereña, E.-M. Fell y J.-R. Aymes (Eds.), *L'université en Espagne et en Amérique Latine du Moyen Âge à nos jours: actes du colloque de Tours, 12-14 janvier 1990. I: Structures et acteurs* (pp. 441-464). Tours: Université de Tours.
- Benso, M. C. (1996). *Muller e educación en Ourense*. Santiago de Compostela: Tórculo.
- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de investigación educativa*. Barcelona: Ceac.
- Broadfoot, P. (2002). Evaluación e intuición. En T. Atkinson y G. Claxton (Eds.), *El profesor intuitivo*. Barcelona: Octaedro.
- Brown, G. y Yule, G. (1998). *Discourse analysis*. Cambridge: University Press.
- Carpenter, B. y Tait, G. (2001). The rethoric and reality of good teaching: A case study across three faculties at the Queensland University of Technology. *Higher Education*, 42, 191-203.
- Cohen, L. y Manion, L. (1990). *Métodos de investigación cualitativa*. Madrid: Muralla.
- Deaño, M., Gómez, J. y García-Señorán, M. (1997). Perfil del alumnado de la universidad de Vigo a partir de la evaluación docente del profesorado. *Caderno de Innovación i Educación (CIE)*, 1, pp. 253-264.
- Fundación Santa María. (1999). *Jóvenes Españoles 1999*. Madrid: Fundación Santa María.
- Garreta, J. y Llevot, N. (1998). El educador social y la educación social en Lleida. *Claves de educación social*, 3, 14-19.
- Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- González Blasco, P. (2000). *Jóvenes españoles 2000*. Madrid: Editorial Acento.
- Habermas, J. (1982). *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.
- Hodgkinson, K. (1994). Course guides for flexible learning. En W. Wade, K. Hodgkinson, A. Smith, y J. Arfield (Eds.), *Flexible learning in higher education* (pp. 57-67). London: Kogan Page.
- Ley 6/1996, de 15 de enero de 1996, del voluntariado. *BOE*, de 17 de enero de 1996.
- López-Arostegi, R. (Dir.). (1995). *El perfil profesional del educador y la educadora social en Euskadi*. Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Marcelo, C. (Coord.). (1992). *La investigación sobre la formación del profesorado. Métodos de investigación y análisis de datos*. Argentina: Cincel.
- Medina, A. (1995). La formación del educador social: modelo de desarrollo profesional. En A. P. González, A. Medina Rivilla y S. de la Torre (Coords.), *Didáctica General: Modelos y estrategias para la intervención educativa*. Madrid: Editorial Universitas.
- Pereira, M. C. y Pino M. R. (1999). A la búsqueda de espacios formativos para un practicum de calidad. Aproximación a una realidad. En F. Esteban Ruíz y R. Calvo de León (Coords.), *El practicum en la formación de educadores sociales* (pp. 311-322). Burgos: Universidad de Burgos-Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

NOTASESTUDIO SOBRE EL PERFIL
DEL ALUMNADO DE
EDUCACIÓN SOCIAL

- Petrus, A. (1991). Perfil del educador social. En *Actas del Simposium de la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B.: la educación social. Un reto para hoy* (pp. 17-29). Palencia: Universidad de Burgos.
- R.D. 1005/1991, de 14 de junio, por el que se regulan los procedimientos para el ingreso en los centros universitarios. *BOE* nº 152, de 26 de junio de 1991.
- R.D. 1060/1992, de 4 de septiembre, que modifica el Real Decreto 1005/1991, de 14 de junio de 1991, regulador de los procedimientos para ingreso en Centros. *BOE* nº 228, de 22 de septiembre de 1992.
- R.D. 1856/1995, de 17 de noviembre, sobre deportistas de alto nivel. *BOE* nº 298, de 14 de diciembre de 1995.
- Rangel, M. (1997). Análise de conteúdo e a análise do discurso como metodologías de pesquisa de representação social. En A. Estrella y J. Ferreira (Coords.), *Métodos e técnicas de investigação científica em educação* (pp. 471-498). Lisboa: Gradiva.
- Ricoy, M. C. y Feliz, T. (1999). Educación secundaria para personas adultas. Un reto para el siglo XXI. *Revista Educación XX1*, 2, 97-124.
- Samuelowicz, K. y Bain, J. D. (2001). Revisiting academics' beliefs about teaching and learning. *Higher Education*, 41, 299-325.
- Santos Guerra, M. A. (1997). *El crisol de la participación*. Madrid: Escuela Española.
- Stanhouse, L. (1987). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Thomas, E. H. y Galambos, N. (2004). What satisfies students? Minig student-opinion data with regression and decision tree analysis. *Research in Higher Education*, 45(3), 251-269.
- Valles, M. S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Vidal, C. y Estravis, L. F. (1990). *Estudio socio-cultural. Jóvenes ourensanos*. Ourense: Ayuntamiento de Ourense.
- Wittrock, M. C. (1989). *La investigación de la enseñanza II*. Barcelona: Paidós Educador.
- Zabalza, M. A. (1996). La enseñanza universitaria: roles funciones y características. En J. M. Rodríguez (Ed.), *Seminario sobre formación y evaluación del profesorado universitario* (pp. 17-42). Huelva: ICE-Universidad.